

# EL METEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, MODAS Y TEATROS.

TOMO SEGUNDO

## NOVELA DE COSTUMBRES.

De los varios ramos que abraza la literatura, la novela es acaso el mas esencial no solo por la erudicion, finura en el lenguaje y buen gusto que puede manifestar un autor, sino por la influencia que estos libros ejercen en las costumbres. No pretendemos decir por eso que una novela llena de sentencias como una grave oratoria llegue á moralizar á una familia completamente desordenada porque es casi imposible; pero sin dar tanta latitud á nuestro concepto, no hay duda que la novela tiene algun preeminencia en la organizacion intelectual de muchas personas. Las mugeres sobre todo desde muy corta edad se apodran de ellas y aman antes por los libros que por las necesidades que piden sus corazones, siendo el iman que las seduce y aísla en una region ideal de donde algunas por desgracia no se apartan jamás. Esto consiste en la educacion que reciben y en el curioso afan que traen consigo las primeras ilusiones. Ademas, los jóvenes que van á entrar en lo que se llama el *gran mundo* que lecturas mas amenas y adaptadas á sus inclinaciones escojerán que aquellos que les presenta la carrera por la cual han de pasar. La vida ya barajada con los

colores que les presta la riqueza ó la indigencia, qué otra cosa es sino una novela mas ó menos brillante? Los reveses de fortuna, la ambicion, el egoismo, las pasiones son sus principales capítulos y en las que aparecemos unas veces con el carácter de héroes y otras con el de víctimas: no estando nadie escudo de esas metamorfosis no es extraño que la tengamos afecto y que al leerla en nuestros ratos de ocio experimentemos un grato placer.

Tomada la novela bajo este punto de vista y en que segun nuestro pobre juicio debe verse, creemos que lejos de servir de mero pasatiempo es necesaria y útil. Una obra que describa con verosimilitud los variados lances que nos suelen, y que al traves de una expresion pura y correcta desenvuelva una verdad ó un pensamiento que tienda á procurar nuestro bienestar, es mas oportuno que un tomo de moral por muy bien escritos é indigestibles que sean sus preceptos. El hombre concede mayor aprecio á lo que habla á sus sentidos que á su razon; mas pronto se convence trazándole un cuadro de su propia existencia y en el cual se encuentra medios para mostrarle sus errores, que no llenara su cabeza con vanos sermones. Cuando la sociedad vive fluctuando entre la duda y egoismo son nulos los esfuerzos que intenten hacerse para encaminarle á su verdadero terreno, preciso es com-

ba rle con las mismas armas que emplea. Tampoco reunirá numerosos apasionados una novela que contenga en cada página una máxima moral, si estas reflexiones no estan calcadas sobre un profundo estudio del corazon humano y aparezcan como una deducion filosofica de los mismos acontecimientos.

A. S. G.

(Se continuará.)

## A UN PAJARILLO.

Vuela graciosa avecilla,  
huye del plomo ligero,  
que andas y torpe rencilla,  
asesta á el fin postrimero  
de tu pecho sin mancilla.

En tu nido, y sofeliendo  
gosando el alito amado,  
hinchida el alma en contento  
hay un tirano obcecaro,  
y de tu sangre sediento.

Con martizado plumage  
y gorgo armonioso,  
en trinos mil, das mensaje  
de tu amor á objeto hermoso,  
y le rindes vasallage.

Mas celoso de tal gloria  
el astuto cazador,  
no olvida de su memoria  
la víctima con arder,  
y el logro de su victoria.

Ay! no el amor te embriague,  
bate las alas ligeras,  
la emancipacion te alhague,  
y burla ideas groseras  
antes que el plomo te amague.

No saltes de rama en rama  
por que una red te amenaza,  
y tu libertad disfama:  
un reclamo de tu raza,  
te escita en oculta trama.

Vuela al inmenso vacio,  
despeja del terrenal,  
y á un sublime poderio  
di, que en tu suelo natal  
no esta libre tu alvedrio.

Verás que tal heredad  
bello pajarillo tierno,  
se goza con igualdad,  
junto al trono del Eterno,  
donde reina la verdad.

MARIA JOSEFA ZAPATA.

Cadiz.

Nos complacemos en sumo grado con contar en el número de colaboradores al distinguido literato D. Luis de Loma y Corradi, autor de la siguiente composicion.

## DESPEDIDA.

A Dios señora! permitidme os ruego  
Que al separarme de su dulce lado  
De libertad al corazon de fuego  
Que llega entusiasmado  
Para ofrecer su vida y su sosiego.  
Quiere ofrecer cuanto es y cuanto vale,  
De tanto bien y de belleza tanta  
Esclavo ser en su fortuna bravo  
Porque rendido á tan divina planta  
Vale mas que ser libre ser esclavo!  
Si, sí, mis sentimientos  
Mi pobre inspiracion, mi tosa lira  
Son para vos, señora, en los momentos  
En que por vos mi corazon suspira.  
No pretendo ni elogio ni alabanza,  
Ni adulacion servil tengo en la mente,  
Que el corazon que hasta sus pies se lanza  
Palpita porque siente  
Y no admite ni engaño ni mundanza  
Porque le inspira Dios, y Dios no miente.  
Dichosa sois, señora. A vuestro lado

La gratitud, la adoracion respiran  
De la virtud que el cielo os ha inspirado  
Junto á vos à su vez todos se inspiran  
Virtudes y belleza,  
Dones que el cielo prodigar no quiso  
Su voz depositó sin tasa alguna  
Porque juzgè, señora,  
Que era dar alas de oro á la fortuna,  
Perlas al claro sol, luz á la aurora.  
Jamás en vano el triste y desvalido  
Vuestro amparo imploró porque en su

(duelo

Madre halló en vos, y protectora amiga  
Angel de bien, de paz y de consuelo  
Descendido del cielo  
Para calmar su llanto y su fatiga.

Por eso yo mi gratitud os canto  
Sin dolo y sin ficcion, que en mí no cabe  
No sabe el corazon cantar su llanto  
Sin que su luz se acabe

Mas si es tan pobre de saber en tanto  
Agra'ecer, señora, siempre sabe.

A D os, ser adorable, que ese cielo  
Que derriñó su luz y su hermosura  
So r un alma tan bella

Del su lo estrella pura

Derrame la ventura,

La suerte en fin sobre la misma estrella.

Y de ese Dios, testigo de lo inmenso  
De una virtud sublime, ilimitada

Caiga la bendic'on en vuestros lares  
Pues que de la virtud son los hogares.

Tambien yo rogaré, pobre poeta  
Y al dáros un adios, tal vez postrero

Consuelo encontraré si vos piadosa  
Señora, como espero

Mi inspiracion léyereis bondadosa

Que es el adios de corazon sincero

Sea mi destino adverso ó venturoso

Vuestra memoria vivirá conmigo,

Siempre os adoraré, triste ó dichoso;

Y en tanto que admitís lo que hoy os  
digo)

Lleno de dulce fé, tierno, amoroso,

Madre, amiga y señora: ¡yo os bendigo!

LUIS DE LOMA Y CORRADI.

## ANGELA.

LEYENDA ORIGINAL.

IV.

(CONTINUACION.)

Por el anterior capítulo sabemos ya los estrechos lazos que unian á Gonzalo con Angela y su padre. Algunos ligeros toques bastarían para que conociéramos á este jóven, que ha de acompañarnos en toda la leyenda. Era, pues, de un carácter sombrío y meditabundo, de estatura alta y noble, y de gallarda presencia: sus ojos brillantes revelaban sus pensamientos vivos y apasionados, y su mirar lánguido y cariñoso habia cautivado á las pocas personas que lo habian conocido. Su timidez rayaba en debilidad, pero á veces demostraba un alma fuerte y vigorosa. Este raro conjunto lo habia ocasionado la desgracia que le persiguió desde que vió la luz por vez primera. Sabia que su padre habia sido muerto... que su madre no pudo sobrevivir á tan cruel contratiempo. Solo eu el mundo, sin mas apoyo que su conciencia, ni mas guia que D. Fernando, aborrecia todo lo que pudiera alejarlo de su aislamiento: sin amigos, porque á su corta edad habia ya sufrido mil desengaños, sin un deudo siquiera que compartiese con él la desgracia que lo abrumaba; en el estudio solamente habia podido encontrar un dulce consuelo á sus sinsabores, que á veces se aumentaban con la meditacion, y un ser encantador era el único depositario de casi todos sus pensamientos, de sus menores deseos: con él pasaba momentos deliciosos entregado á los transportes de la mas sincera amistad y gratitud: á su lado sentia deslizarse in-

sensiblemente las horas olvidándose de todo, y estese no era otro que Angela, quien lo queria como sabe querer un alma hermosa, cuando desde la niñez se une con otra persona, sin experimentar el menor disgusto. Angela recibia con indecible placer las lecciones que Gonzalo le daba, y mas de una vez sintió conmoverse su corazon con la lectura de leyendas y tradiciones, en las que el amor era el móvil de las personas que estas describian. La dulzura con que siempre habia mirado al compañero de su infancia, su rostro encantador, la mágica sonrisa que continuamente se advertia en sus labios, su frente serena, que revelaba la pureza de su alma; esa pura sencillez que solo poseen las jóvenes que aun no han aspirado el ambiente empozado de nuestra sociedad, ni han bebido en la copa de amargura crueles desengaños; todo esta habia hecho que mirase Gonzalo su porvenir bajo un prisma mas alhagüeña del que hasta entonces se le habia presentado á su vista.

Nada para él era mas hermoso que estar al lado de Angela. En las grandes reuniones, en las diversiones de sus amigos, en ninguna parte habia podido hallar el placer que experimentaba, cuando estaba reunido con ella. En una edad en que el corazon, ávido de sensaciones, se precipita en pos de una cosa vaga é incierta que no puede definirse: con un alma apasionada y sensible, tímido pero fuerte é impetuosa en ocasiones, jamás habia hablado á su bella compañera de su amor: nunca sus labios habíanse desplegado para profesar tan dulce nombre, pues creia hallarse demasiado seguro de que el corazon de Angela no pertenecería á otro hombre que á él, así como el suyo á ella. Por otra parte reflexionaba él que no siempre podria estar en un estado tan incierto, sin confiarle un secreto tan precioso, y sin poder gozar de los tiernos é indefinibles transportes á que el

amor nos reduce, al lado de la que se adora con tola el alma, ya paseando por los jardines en las claras noches de verano alumbrado por la pálida reina de la noche: ya en medio de un dia desagradable al abrigo del hogar doméstico. En estos momentos en que todo se olvida y cree uno hallarse en un mundo desconocido, ideal, solo habla el corazon, y él solo dicta las expresiones que salen de nuestros labios, expresiones, que cada una de ellas lleva en sí un juramento de amor. Todo, entonces, aparece á vuestra vista aun mas bello de lo que realmente es: la luna que derrama su luz sobre nosotros, la brisa que nos rodea, las flores que pisamos, las aves cuyos trinos hieren nuestros oídos... todo, todo áunase para ensalzar el amor de que está poseído el corazon y cuyos latidos se sienten mas fuertemente todavia....

¡Cuantos jóvenes tímidos hay, que encerrando en su seno ese sentimiento, jamás se atreven á revelarlo á las personas que aman secretamente, y á los que nuestro siglo se complace en darles el título de *juiciosos!*.... Gonzalo era uno de estos: confiaba en el amor, que conocia la profesaba Angela, creia disgustarla diciéndole su pasión. Ademas hubiérale sido muy fatal que la esperanza que alimentaba de tenerla por suya, y alhagaba su vida y la hacia menos triste, fuese marchitada con una sola palabra que le dirigiese de disgusto. Conociendo las preciosas cualidades que la adornaban, creíase muy poco todavia para ser el dueño absoluto de ella. De aquí, pues, provenia la timidez que lo dominaba, porque los hombres que se ven cara á cara con su infortunio, llegan á convencerse que en este mundo engañoso, todo está vedado para ellos... hasta el amor!!

Tal era Gonzalo, tal el hombre que estaba destinado para Angela: pero hay seres que nacen bajo un signo fatal, y la suerte los impulsa á apurar la copa

del sufrimiento.... Su ciega confianza su misma indecision fué lo que destruyó todas sus mas queridas ilusiones.

En este estado hallábase Gonzalo cuando observó la especie de reserva y casi despego con que Angela lo recibia algunos dias. Esta conducta lo llenaba de terror, y formaba mil conjeturas que él mismo desvanecía, culpando su desconfianza. Nada podia sacar en limpio de sus cavilaciones, sino que era efecto de una ofuscacion de los sentidos.... Pero ay! pronto lo sabrás pobre jóven! muy presto verás eclipsarse el sol de tu ventura, marchisarse la seductora esperanza que te albagaba, y sentiras los dolorosos efectos de tu ciega confianza.

(Continuará.)

## LA INOCENCIA.

Blanca flor que embalsamas de la in-  
fancia

los deleitosos dias  
con tu hermosa fragancia,  
y doras su penar con su color;

Hoye veloz el mundanal ruido,  
huyé el hálito impuro  
del hombre corrompido  
que ajara tu Belleza con su hedor.

Tu de la gloria celestial destelló  
que eres la luz que alumbrá  
en nuestro oriente bello  
y se apaga en la ardiente juventud.

Eres sin duda flor del paraíso  
donde brillar debieras  
sin contemplar el riso  
de la verdad que vende su virtud.

Aquí el mundo triste y solitaria,  
no agrada tu perfume,  
ni escucha la plegaria  
el mortal que te anhela marchitar.

Pórese Dios en el pensar de un niño  
tu esencia ha colocado,  
por eso tu cariño  
solo puede ternura derramar.

Tu quizás viertes los hermosos sueños  
en sus horas tranquilas,  
y de objetos risueños  
hinches su palpitante corazón.

Tu les muestras al mundo des la cuna  
lleno de oro y placeres,  
y su inercia fortuna  
con cuantos goces crea una ilusion.

Tu haces brillar la cándida sonrisa  
de la tranquila virgen,  
tu eres la grata brisa  
que orea de su faz la brillantez.

Y pintas sus mejillas de colores,  
das dulzura à sus labios,  
das fragantes olores  
à su aliento, y la púrpura à su tez.

Inocencia feliz, hija del cielo!  
¿Cómo no te has cansado  
De hallar este suelo  
lleno de libidinal y corrupcion?  
¿Y sonries con plácida ternura  
cuando un ojo liviano  
contempla tu faz pura  
Ardiendo en tanto en infernal pasion?

¿Quien gozará tus sueños deleitosos!  
¿quien tubiera en la mente  
los gratos, vaporosos  
pensamientos que vagan per tu sien!

Que solo son completas tus deicias  
son puros tus placeres,  
son castas tus caricias,  
y es grato y virtuoso tu desden.

Tuya es la voz cuando la madre  
[ansiosa  
la blanda cuna mece,  
y sonrie amorosa  
al compás de su lánguido cantar.

Y de la hermosa esbocada y sencilla  
tiñez de carta púrpura  
la modesta mejilla

la liviandad del mundo al contemplar,

Tú eres la brisa que el amargo lloro  
De la virtud enjuga:

¡Eres el sueño de oro  
cuya dulzura un tiempo yo sentí.

Y cuando puras lágrimas vertía  
De gozo y entusiasmo,  
mi tierna sien hervía,  
y era entonces mi vida un frenesí.

Y cubrias mis ojos con un velo,  
y á su través hermoso  
miraba solo un cielo  
de hermosura, de amor y de placer.

¡Inocencia feliz! Tu dicha alcanza  
del mundo lo mas bello:  
halagas como halaga la esperanza,  
brillas como lejano rosicler.

GREGORIO AMADO LARROSA.

Jaca Junio de 1842

LERRILLAS

Muchos dicen con enojos  
que yo debiera callar,  
y á mi se me ha puesto hablar  
por la boca y por los ojos;

Y si alguno me dijera,  
fuera pariente ó quien fuera,  
que callase hasta mañana....  
¡No callo, no me da gana!

¿Pues quien no habla al ver poblados  
los rincones de escritores  
todas á cual mas perres  
que estan de sabios precizados?

¿Quien calla al ver su osadía  
de escribir de astronomía  
sin leer de ella una llana....?  
¡No callo, no me da gana!

¿Quien al ver tantos podantes  
tantos fontos señoritos,  
echándola de eruditos,  
criticando hasta á Cervantes  
su rabia ó furia no estalle....?  
¿Y luego quieren que calle  
como si fuera un Juan Lina....?  
¡No callo, no me da gana!

¿Quien al ver tanta coqueta,  
tan necias, tan importunas  
con diez amantes algunas,  
no ha de perder la chaveta?  
¿Quien calla, pues, al oír  
á cada uno decir:

Yo te adoro.... y la villana....,  
¡No callo, no me da gana!

¿Quien calla al ver una plaga  
de tramposos y bastardos  
que pegando mil petardos  
por todo este mundo vaga?

¿Quien al verlos pasear,  
comer, beber y triunfar,  
no se arma de jurna....?  
¡No callo, no me da gana!

¿Quien al ver un empleado,  
que antes era un pobreton,  
mostrársele un señoron,  
no habla mas que un abogado?  
¿Y quien calla al contemplarlo  
que derrocha sin sudarlo  
mas oro que hay en la Habana....?  
¡No callo, no me da gana!

Si alguien se hubiese enfadado  
por lo que mi pluma aborta,  
si es bueno, nada me importa;  
si es malo, no haber pecado.  
Y sepa, sepa en buen hora  
que si yo me callo ahora  
no es porque tengo medraña,  
QUE ES PORQUE ME DA LA GANA.

MACSIMINO CARRILLO DE ALBORNOZ.

Máaga.

---

 A MI GRANDE AMIGO

D. B... ELIAS

CUASI EPIGRAMA.

—o—

Segun tengo calculado,  
tu las *lias*, pobre Elias,  
de vino estás fabricado  
y el dia menos pensado  
te vas á quedar en *lias*.

NEPTUNO.

---

 VARIEDADES
 

---

El señor Duval, director de la empresa del teatro del Balon se ha negado con frívolos pretextos á satisfacer los sagrados derechos de propiedad por la representacion del *Zapatero y el rey, tercera parte*, drama del Sr. Balaguer. ¡Que atrocidad! Se ha formado espediente en la secretaria de la gefatura politica para que el Sr. Duval cumpla como es debido con el comisionado del autor.

Ya que el Sr. Duval no se ha dignado satisfacer dicha propiedad, en vez de andar con *evasivas* ¿por qué no le ha remitido su importe en letra certificada al autor? ¿A quien satisfizo los derechos de *Bandera contra Bandera* sino al mismo encargado? ¿Quien le proporcionó el drama en cuestion para que se representase? ¿Quien lo autorizó á ello?... Vamos á hablar muy claro, pues hay cosas tan chocantes y mesquinas que bien merecen revelarse al público.

—o—

Damos las gracias á los señores que se dignaron delatar la imprenta de don José Maria Ruiz y la de nuestro periódico, suponiendo no haber llenado los requisitos que exige la ley. El resultado ha sido tan satisfactorio para nosotros como desagradable para los denunciadores; y debemos advertir: 1.º Que nosotros hemos cumplido y cumpliremos siempre cuanto exijan las leyes. 2.º Que escribimos con la mayor independencia, y que jamás nos valdremos de medios que reprueba la parte sensata del público, pues estamos ajenos de mezquinas rivalidades.

---

 TEATRO PRINCIPAL.
 

---

—o—

La empresa de este coliseo se esmera cada dia en complacer al público que no se cansa de escucharle, no solo por el acierto y gusto que tiene en elegir las funciones, sino el de dar las extraordinarias por la tarde, cosa que ha sido generalmente bien recibida de todos.

El pensamiento que ha tenido dicha empresa de dar gratis la localidad á los señores abonados en la extraordinaria que dió últimamente, le ha favorecido no poco; la entrada que tuvo en ella ascendió á cerca de 1000 personas. Esto prueba la deferencia con que el público le distingue.

Con mucho gusto haríamos una reseña de las funciones que se han ejecutado durante la semana, pero la estrechez de nuestro periódico, y mas que todo el estar á estas horas confeccionado, nos impide hacerla como quisiéramos; empero, hablaremos únicamente de la del jueves.

*El Abogado*: esta magnífica composicion fué desempeñada con el mejor acierto por su protagonista el Sr. Garcia Luna, recibiendo del público inauderables aplausos.

La Sra. Ramos estuvo muy feliz llenando las ideas del autor, no solo reconviene a su padre el Abogado por el casamiento que habia contraido con el hijo del duque, cuando estaba comprometido para hacer su defensa ante los tribunales en contra de ella, ignorándolo y aun despues de saberlo, sino á la presencia del mismo duque: solo decimos que arrancó lágrimas aun de la misma indiferencia.

El Sr. Osorio en su papel, hijo del duque, agradó bastante y en recompensa el público le tributó el premio á que se hizo acreedor.

El Sr. Arjona tambien tuvo escenas muy graciosas que nos hicieron reir y por lo mismo alcanzó los infinitos aplausos que con tanta justicia le pertenecian.

## MEDITACION.

—o—

Despues del invierno helado llega la hermosa primavera. A las espesas nieblas y fría escarcha, se suceden aquellas mañanas encantadoras y deliciosas. El viento se cubre de lindas flores; los árboles vuelven á tomar su antiguo verdor. .. todo respira alegría y consuelo. El nombre no tiene mas que una primavera... una que pasa tan rapida como el relámpago y que no vuelve jamás. ¡Ay del infeliz que en vez de flores solo halló zarzas y espinas! que ha visto destruirse todas sus esperanzas é ilusiones, que lo pasado nada le recuerda que pueda alegrarle, y que nada espera en el porvenir. ¿Qué es entonces la vida? Un suplicio lento y horroroso que va desgarrando el corazon. El que verdaderamente es desgraciado, no desea vivir, porque no espera ser dichoso, porque sus penas no tendran término.... ve pasar sus dias uniformes, sin que le anime ninguna esperanza. Triste silencioso cruza por medio de un fes-

tin y su presencia es de funesto augurio. Dirige una mirada pálida como su semblante á todos aquellos seres animados, llenos de juventud y vida, y quisiera gozar como ellos de tan inocentes placeres; pero no puede porque la fuerza de los pensamientos endurecen al corazon y no encuentra placer en nada.

Solo un pensamiento le hace sonreír... ¡La muerte!

MANUELA CAMBRONERA.

## BIBLIOGRAFÍA.

SOCIEDAD LITERARIA DE MADRID.

### LA CRIOLLA Y LOS JESUITAS.

Novela histórica, agri-dulce, original del tio Fidel. Se ha repartido el segundo tomo, último de esta obra. Los que deseen obtenerla al precio de suscripcion deberán hacerlo inmediatamente, para muy en breve se aumentará el precio.

— EL MAGNETIZADOR, por Felice Soulié y traducida por el Doncel. Se ha repartido el tomo segundo y está en prensa el inmediato. Se suscribe á estas obras á 5 reales tomo.

— ESPARTERO. Historia de su vida militar y política. Edicion de lujo, con letras de adorno, primorosos grabados, litografía etc.

Se ha repartido la entrega 61. Se suscribe á 24 reales trimestre ó sean 2 entregas en las librerías de Hortal y compañía y de D. Cayetano F. Arenas.

— CADA CUAL MARCHA A SU ESFERA, producción de D. Federico Bello y Chacón, de edad de doce años. Se halla de venta en las librerías de los señores Moraleda, Arenas, en la Union literaria y en la imprenta de don José María Ruiz, plaza de Viudas, número 100, á 6 rs

Imprenta del *Meteor*, calle de S. Pedro, número 83.